

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olmendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo o certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Al ver los telegramas insertos en nuestra última hora de ayer, cuantos han adquirido pleno conocimiento de las máculas revolucionarias, notarian la oportunidad con que los telegrafistas enviaban en pos de la noticia de haber declarado la *Gaceta de Moscov* del día 27 que «interesa sobre manera a Rusia prestar su poderoso apoyo a Austria en la cuestión del Véneto», aquella noticia contenida en otro telegrama fecho en París el 28, y la cual nos ha participado como en la corte de las Tullerías se asegura que el Emperador de Rusia vendrá a París en el próximo Marzo, y que desde París irá a Niza, y que le acompañará en esta expedición Bonaparte y su esposa.

Dejando a un lado esas seguridades que tiene la corte de los Bonapartes respecto a los viajes que hará en Marzo el Czar, cuando, dadas las peripecias de estos tiempos, aquella corte no podría asegurar hoy si para las próximas yerbas ella será o no corte, ni si estará viajando o se estará quieta, nos limitaremos a asegurar nosotros, con mayor certeza que la susodicha corte, que los telegrafistas no nos habrían enviado con fecha de ayer noticia alguna de semejantes proyectos de viajes, si anteayer no le hubiera ocurrido al diario oficioso ruso arriba mencionado declarar, y tan rotundamente como por las señas lo ha hecho, eso que interesa sobremedura a Rusia hacer en la cuestión veneciana.

Anotada esta nueva triquiñuela telegráfica-revolucionaria, vamos a llamar la atención de nuestros lectores hacia la suma de candidez que suponen en los suyos los diarios bonapartistas y demás revolucionarios, que un día y otro día les anuncian nuevas, repentinas y cada vez más graves disidencias entre Austria y Prusia respecto a las resoluciones que las conviene adoptar para el Gobierno futuro de los Ducados que el Rey Cristiano ha cedido a las dos Potencias expresadas, renunciando en las dos y sólo en ellas todos los derechos que hasta la fecha del reciente tratado de Viena tenía dicho Soberano sobre aquella tierra.

Suponer que cuando el Rey Cristiano firmó esta cesión no se habrían puesto de acuerdo Austria y Prusia en todas las maneras y todas las eventualidades relativas a las partijas y disfrutes de los territorios que adquirir por uno de los medios más legítimos y usuales que desde Adán acá existen en punto a anexiones, es suponer tan necios, indolentes e imprevisores a los Gabinetes de Viena y Berlín, que suposición semejante sólo puede hacerla, o un tanto de remate, o los ilustradores de la *opinión pública* y doctores del derecho nuevo.

Intuí, pues, nos parece repetir que deben ser oídas como quien oye llover cuantas noticias den periódicos y telegramas de disidencias en la manera de gobernar y guarnecer hoy las plazas y demás territorios de los Ducados del Elba. En todos estos puntos, y en otros muchos más, y que son los que a los revolucionarios más les escuecen, Austria y Prusia, no sólo caminan muy de acuerdo en la actualidad, sino que tienen muy concertado el modo de caminar más adelante. Ahora mismo tenemos presente una carta de Berlín, en la cual, entre otras cosas, leemos lo que sigue:

«Bismarck está muy satisfecho del estado actual de las cosas, y a decir verdad, le sobra razón para estarlo. La alianza austro-prusiana, piedra hoy angular de la política de las dos Potencias, adquiere mayor solidez, y Austria se asocia a Prusia para hacer que el Holstein quede evacuado por las fuerzas federales. En el terreno comercial también se estrechan las relaciones austro-prusianas, y Rusia fomenta visiblemente la unión entre las dos Potencias alemanas y su política en el asunto de los Ducados.»

A la manera de guerrillas han rotó el fuego los corresponsales al servicio del derecho nuevo, dando por vivo y efectivo ese despacho del Gobierno francés, desmentido por el *Constitutionnel*, y en el que se le dice a la italiana que a Roma no si va. El *Contemporáneo* inserta hoy

una carta de Turin, en la cual su corresponsal en aquella tierra le dice:

«La nota de Mr. Drouyn de Lhuys, objeto de controversia, parece que existe realmente y que ha sido leída el 10 de este mes al general Lamarmora. Dicho documento rectifica las ideas de nuestro ministerio y puede resumirse en estas palabras: «Florenza no es una etapa sino la capital definitiva de la nueva Italia.»

«L'Oestereichische Zeitung va más lejos. Su corresponsal, de Turin, le escribe al siguiente día de haberse leído la nota, es decir, el 11, llegó de París un autógrafo del Emperador a Víctor Manuel confirmando por completo las afirmaciones de su ministro.»

Nuestros lectores recordarán que nosotros creímos en la existencia de esta nota tan luego como por primera vez se habló de ella, fundándonos en el siguiente cálculo: Permitiendo Napoleón a la italianería que charle como lo ha hecho en el Parlamento, ha atizado de tal modo la vela del diablo, que o deja de ser quien es, o añade alguna candelita a San Miguel. Esto sin tomar en cuenta que, como ha dicho el demagogo Jules Favre, los aires católicos que en Francia corren, tienen todavía fuerza bastante para asfixiar al bonapartismo.

Hemos dicho que los diputados italianos después de haber decapitado a Turin y después de haber dado autorización al ministerio para que acabe de limpiar los bolsillos de los contribuyentes, iban a consagrar sus luces y ardor patrio a la tarea de suprimir las órdenes monásticas de mujeres, por ser este requisito necesario para poder robar a la Iglesia los pocos bienes que le habían quedado. Pero, ¿qué tal será el proyecto que ha presentado el ministerio para consumir esta iniquidad y este robo, cuando toda la Cámara turinesa, calificada con justicia por el diputado Riccardi de *anti-católica*, acógió con marcadas pruebas de desagrado la lectura del proyecto? Sin embargo, este ascenderá a la categoría de ley; en primer lugar, porque consumará un nuevo atentado contra la Iglesia de Dios; en segundo, porque proporcionará el medio de perpetrar un nuevo robo. El ilustre César Cantù, al levantarse a impugnar el proyecto inícuo, reconoció que sus colegas le votarían, porque como el ministro Vacca había tenido la desvergüenza de manifestarles al apoyar su proyecto: «corre hoy un tiempo en que es necesario postergarlo todo, aunque sea el culto de las doctrinas más admitidas y de las tradiciones más respetables.»

Tu dixisti.

TELEGRAMAS.

PARIS, 27 (por la noche.—Recibido el 28).

La *Gaceta de Moscov* del 27 dice que Rusia tiene un grande interés en prestar su poderoso apoyo al Imperio de Austria en la cuestión del Véneto.

LONDRES, 27.

El periódico *Observer* desmiente los rumores que han circulado sobre la disidencia que reina en el seno del Gabinete inglés con motivo del proyecto de reducción de los presupuestos de Guerra y Marina de la Gran-Bretaña. El mencionado periódico añade que se espera realizar grandes economías en dichos presupuestos, sin apelar a las medidas de desarme.

TOBIN, 27.

El informe de la comisión del Senado sobre la traslación de la capital del reino a Florenza ha sido adoptado y aprobado por el Senado.

La *Gaceta de Breslavia* dice que el Príncipe de Berg, gobernador de Polonia, ha recibido orden de hacer firmar exposiciones pidiendo la incorporación completa del reino de Polonia al Imperio ruso.

PARIS, 28.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el 3 exterior, a 00 0/0; la diferida, a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 93-10; el 4 1/2 a 93-00.

LONDRES, 28.

Los consolidados ingleses, quedaban de 89 1/2 a 91-8.

De Turin escriben a un diario liberal lo que sigue: «Después de largos debates, la ley de traslación de la capital ha sido aprobada por una inmensa mayoría.»

Hé aquí lo que ha sucedido después de esas sesiones, frecuentemente borrascosas, cuando se ha llegado a las cuestiones de Hacienda.

«Jamas el régimen parlamentario había descendido tan bajo como ayer. El ministro de Hacienda lo ha hecho pasar bajo las horcas caudinas de los propietarios. El Sr. Sella ha dicho en resumen: «Necesitamos doscientos millones para el 31 de Diciembre, sin los cuales no podremos pagar los intereses de nuestras deudas, y hacer frente a las demás cargas del Estado. Los capitalistas me han ofrecido parte de estos millones, fijando el 25 de Noviembre como término para la aceptación. Así, señores diputados, no se trata de discutir. Votad mi ley, votada para llevarla al Senado, y para que pueda ser sancionada el 25, pues los capitalistas podrían impacientarse, y entonces nos veríamos precisados a declararnos en bancarrota.»

Los señores Lezzaro y Crispi, manifestaron que era juicioso examinarla antes de votar, mas el ministro Sella les cerró la boca, declarando que su petición la hacía cuestión de Gabinete. O votar, o caer en plena crisis. Tal es la inexorable situación.

Al explorar el parecer de los demás ministros, el Sr. Lanza declaró, en nombre de sus colegas, que esta era cuestión de Gabinete.

El Parlamento pasó por las horcas caudinas de los capitalistas, de los cuales el ministro de Hacienda se ha hecho eco. Hé aquí a qué grado de miseria ha reducido a Italia el conde de Cavour con sus exagerados gastos, sus colosales empresas en la Spezia, en el monte Cenis, sus buques blindados y no blindados, sus armamentos desproporcionados y su facilidad en los empréstitos.

Hubiérase dicho, al verlo lanzarse en gastos tan desproporcionados, que tenía a su disposición los ingresos de la India inglesa.

La Cámara se ha suicidado en la sesión de anoche, por el mal precedente que ha establecido al votar bajo la presión del miedo y como instrumento dócil, espantado con la amenaza de una crisis ministerial y de la bancarrota que hubiera seguido indudablemente.

Se obtendrán los 200 millones a pesar de la codicia de los diputados. Ya el Sr. Sella ha hecho saber por qué razón los 100 millones pertenecientes a los bienes nacionales han quedado reducidos a 40. Se están imprimiendo bonos del Tesoro, y a contar desde primero de Enero los empleados serán pagados en papel-monedas según me dijo ayer uno de ellos.»

Habiendo anunciado el *Morning-Post*, diario inglés a sueldo del bonapartismo, que el Gobierno británico intentaba realizar considerables reducciones en su ejército de mar y tierra, otro periódico inglés y semi-oficial, el *Globe*, dice que el Gabinete de Londres llevaría a cabo de buen grado un desarme general, puesto que la política de Francia y la situación de Europa lo permiten; pero que la actitud hostil de los Estados Unidos lo impide. El citado periódico, concluyendo el artículo en que se ocupa de este asunto con las siguientes palabras: «A no ser que una eficaz acción exterior y un grande ejemplo, que nos desespere, sobrevinieran, nada puede autorizar para creer que el Gobierno trate de llevar a cabo reducciones capaces de justificar el juicio prematuramente expuesto por nuestros colegas y varios periódicos del continente acerca del desarme de Inglaterra.»

Los representantes diplomáticos del Gobierno confederado, han dirigido al Gobierno francés la siguiente nota colectiva:

«Al Excmo. S. Drouyn de Lhuys, ministro de Negocios extranjeros.

PARIS, 14 de Noviembre.

Señor: los abajo firmados comisarios de los Estados confederados de la América tienen, conforme a las instrucciones de su Gobierno, el honor de presentar a V. E. una copia de un manifiesto publicado por el Congreso de dichos Estados, con la aprobación del presidente que ha sido invitado a transmitir una copia a sus comisarios en el exterior, a fin de poder comunicarla a los Gobiernos extranjeros. Los abajo firmados comunican, al mismo tiempo, una copia del preámbulo y de las resoluciones del Congreso unidas al antedicho manifiesto.

Las disposiciones, principios y miras que han inspirado a inspirar aun a los Estados confederados han sido expuestas en este documento con toda la autoridad debida a las solemnes declaraciones de los poderes legislativo y ejecutivo de su Gobierno, y con una caridad que no deja lugar a comentarios ni explicaciones. Se declara en pocas frases, que todo lo que se pide es que no haya ingerencia alguna en su país y en su prosperidad interior, y que se les deje gozar pacíficamente de sus inalienables derechos de vivir libremente y trabajar para su bienestar. Estos son los derechos que sus comunes antecesores declararon ser igualmente la herencia de todos los partidos signatarios del pacto social. ¿Qué cese el ataque contra nosotros, y la guerra concluya!

Si hay cuestiones que exigen ser arregladas por la vía de las negociaciones, siempre han estado dispuestos y lo están aun a entrar en comunicación con sus adversarios con espíritu de equidad y de noble franqueza, a someter su causa al juicio esclarecido, como también al arbitraje solemne y sagrado del cielo. Los abajo firmados solicitan respetuosamente la atención del Gobierno de S. M. I. sobre esta franca y completa explicación de la actitud y miras de los Estados confederados; harán observar simplemente, por otra parte, que, después de la publicación de este manifiesto, nuestros enemigos han continuado haciendo la guerra con un aumento de ferocidad, con un desprecio más palpable de todas las leyes de la guerra entre naciones civilizadas, y violando con más audacia las obligaciones del derecho internacional.

Después de haber cumplido así las instrucciones de su Gobierno, los abajo firmados ofrecen a V. E. la expresión de los sentimientos de distinguida consideración que tienen el honor de abrigar.—De V. E. obedientes servidores (firmado) John Slidell.—J. M. Mason.—A. Buckley Mann.

Este documento ha sido presentado también a todos los Gabinetes de Europa, excepto el de Constantinopla.

En medio de la amargura y tribulaciones de que rodean los malvados al Padre Santo, Dios Nuestro Señor hace que sus hijos constantemente le proporcionen motivos de consuelo, y cuando algunos Gobiernos que llevan el mote de católicos le insultan y escarnecen, Dios ha querido que le ensalce el único

Gobierno de quien racionalmente no se podía esperar: el turco.

Hé aquí cómo refiere este hecho un corresponsal de Roma:

«Convertido al Catolicismo un archimandrita griego que gozaba gran prestigio entre los suyos, con su ejemplo ha puesto la luz ante los ojos de muchos, aumentando los quebrantos que de algunos años a esta parte padece el cisma griego. Los demás archimandritas y otros cismáticos de valía acudieron en queja al Gobierno de Constantinopla, y con buenas y malas artes lograron que éste encerrase en una prisión al neófito del Catolicismo. Desde que se adoptó esta medida, han sido varias, aunque sin fruto, las súplicas y reclamaciones dirigidas a la Sublime Puerta pidiendo la libertad del encarcelado, y el mismo embajador de Francia se ha visto desahogado en este empeño.

Noticioso del caso el Padre Santo, mandó dirigir una comunicación al prefecto apostólico en Constantinopla, encargándole que en nombre de Su Santidad pidiese al gran visir la libertad del inocente, y el mismo Pio IX de su puño y letra añadió a aquella comunicación unas cuantas palabras que expresaban su deseo.

Fué entregada la comunicación al gran visir, y al leerla éste y advertir los renglones escritos en ella por Pio IX, dijo: «Atendiendo a razones de alta política he rechazado todas las súplicas y he resistido a las exigencias de los Monarcas más poderosos de Europa. Pero Pio IX me pide la libertad del archimandrita, y la tendrá. Hoy mismo saldrá de su prisión, y vos, señor prefecto, tened la bondad de escribir a Roma que el gran visir del turco se postra humildemente ante el anciano Monarca, el único que sabe combatir contra la revolución.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 29 DE NOVIEMBRE DE 1864.

Acercándose ya el día de la Inmaculada Concepción de María Santísima, algunos periódicos de Italia han excitado a sus lectores para que la novena que en todo el orbe cristiano se celebra en honor de tan augusto misterio, se dedique este año muy especialmente a pedir a Dios por las necesidades de la Iglesia y de su visible cabeza en la tierra el Sumo Pontífice Pio IX, a quien la iniquidad va estrechando de día en día, si antes con las armas de la guerra, ahora con las de los tratados y la diplomacia.

Cumplimos con el más grato de nuestros deberes haciendo igual súplica a los lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Siendo nuestro Santísimo Padre quien ha definido dogmáticamente la Inmaculada Concepción de María Santísima, parece que a él se le son debidas todas las oraciones que en tan solemne ocasión elevan los fieles al trono de Dios, por la mediación de su bendita Madre; y como la eficacia de la oración se aumenta con la limosna, parece asimismo natural y justo que las limosnas que en esta época acompañan a las oraciones de los fieles se destinen al socorro de las necesidades de ese Rey espiritual de la tierra, que al mismo tiempo que es el mayor de todos los hombres es también el mayor y más atribulado de todos los mendigos.

Orar por el Pontífice y socorrer al Pontífice, puede y debe hacerlo todo buen católico. ¿Qué menos que esto podemos y debemos hacer para mostrarnos dignos hijos de tal Padre, dignos súbditos de tal Soberano?

El día se acerca, y es menester que se aumente nuestra piedad a medida que se aumentan las injurias contra nuestro Santísimo Padre. Hemos visto con profunda pena que en la católica España se lanzan ya contra el Vicario de Jesucristo nefandos gritos de muerte: es preciso confundir esos gritos con nuestras oraciones, y alabarlos con nuestra caridad. Es preciso redoblar este año las limosnas que han de figurar en el número que saldrá a luz el día de la Concepción, y para eso cada uno de nuestros suscritores debe convertirse en recolector de ofrendas, extendiendo su caridad al círculo de sus relaciones y conocimientos.

Así lo esperamos confiadamente de su piedad y su celo.

Para los efectos oportunos en su día, queremos dar al Gobierno alguna muestra de cómo el periodismo revolucionario puede seguir mirando las bases del orden social sin que ni la presente ni las futuras leyes de imprenta puedan impedir escándalos que nacen del principio mismo a que se ajustan estas leyes.

Trátase de una escaramuza entre *La Esperanza* y *El Pueblo*, en el discurso de la cual dice este diario democrático que él—no reconoce más maestros que sus propias inspiraciones, ni más regla que su conciencia, en todo lo que no se opone a las leyes; porque su misión (añade) sólo es política y de ningún modo religiosa.»

Esto lo dice *El Pueblo* a propósito de haberse quemado, tiempos atrás, algunos libros condenados por la autoridad eclesiástica como contrarios a nuestra Santa Religión. Es decir, se trata de una cuestión, que es en primer lugar religiosa; reconviénese a *El Pueblo*, porque al tratar esta cuestión, dá muestras de menospreciar la autoridad eclesiástica, y responde lo que han visto nuestros lectores, a saber, que él—«no reconoce más maestros que sus propias inspiraciones ni más regla de conducta que su conciencia.»

O de otro modo, que se ríe del dogma y de los cánones de la Iglesia, erigiéndose en soberano juez de todo dogma y de todo cánón, y estando resuelto a no respetar en materia de religión sino sus propias inspiraciones, y a no tener otra regla sino su conciencia democrática.

Pero como el declarar esto paladinamente sería violar con descaro las mismas leyes a las cuales dice *El Pueblo* que no quiere oponerse, va ¿y qué hace? Pues califica de cuestión política la que es religiosa y muy religiosa, y a favor de este *distingo* revolucionario, se burla muy frescamente de la autoridad de los Obispos, y proclama en sustancia a la faz de una nación católica, que él, en punto a religión, es lo que le da la gana.

Consecuencia necesaria de que *El Pueblo* hable así: sus lectores, que seguramente no están en las regiones más serenas de la sociedad, oyen que es lícito, y aún santo, despreciar la ley de Dios, los mandamientos de la Iglesia y las leyes del Estado que proclaman inviolables la uno y los otros. Y como esos infelices lectores ven en la predicación de esa moral democrática una doctrina que halaga sus pasiones ya de antes sobreexcitadas, fácilmente la adoptan como regla de conducta. De aquí la rebelión contra la autoridad religiosa, o sea la impiedad y la herejía; de aquí la rebelión contra la autoridad política, o sea el motín.

Y así va condensándose la atmósfera revolucionaria, sin que las leyes establecidas por el liberalismo para atajar este horrible progreso, sirvan más que para demostrar su insuficiencia y la facilidad con que pueden ser eludidas. Medítele el Gobierno, y piense si a una legalidad cuya insuficiencia está tan probada, se ha de posponer el orden social todo entero.

Pregunta *El Contemporáneo* qué Gobierno ha existido en España que haya hecho no más, ni siquiera tanto en materia de libertad de imprenta para juzgar los actos y discutir las personalidades (personas, querrá decir) de los consejeros responsables.

La respuesta es difícil; pero por muy poco que los ministros hayan defendido sus personas y sus actos, ya nos contentaríamos con que la augusta persona de la Reina, la Monarquía, la dinastía y la Religión hubiesen sido defendidas siquiera del mismo modo.

En este paralelo, la verdad es que por mucho abandono que hayan hecho los ministros de si mismos, no ha sido completo, como el de aquellos sagrados principios.

Y al fin y al cabo puede uno renunciar a su propia defensa; mas no a la de los objetos y personas que por la ley y por la confianza régia le están encomendados.

Los demócratas no se entienden ya con los demócratas. Hé aquí el párrafo que *La Discusión* socialista dirige hoy al Sr. Castelar:

«Si es cierto que el Sr. Castelar aboga por la división del partido democrático, como se deja entender por toda su conducta, y por las palabras que pronunció en la reunión celebrada últimamente en casa del Sr. Sorni, origen de la separación de sus cinco redactores, entonces no es verdad que a su lado militen ninguno de los hombres públicos que figuran dignamente en la democracia. En la cuestión de unidad del partido no hay diversos pareceres, no hay más que una sola opinión: unidad y siempre unidad. Si el director de *La Democracia* quiere de veras la unidad del partido, sin distinciones que todo el mundo repudia, entonces confíeselo clara y terminantemente, obrando en todos sus actos conforme a esa declaración.»

Sólo la pusilanimidad de los Gobiernos puede hacer temible a un partido que se descomponen y se disuelve antes de llegar al poder. Es inconcebible de otro modo que a un partido nuevo, con todos los achaques y miserias de la vejez, se haya sacrificado la Religión, la Monarquía, la dinastía y la persona del Monarca.

Dice La Correspondencia:

«Dícese que se trabaja para conseguir que los seis periódicos existentes de opiniones moderadas proclamen a un mismo tiempo la necesidad de que los que desempeñen altas funciones en el Estado se digan resueltamente y se muestren defensores acérrimos de las doctrinas del partido moderado puro, cuya jefatura todos creen que pertenece al señor duque de Valencia.»

Al propio tiempo se le entregó también el diploma de vecindad.

El Consejo de ministros ha acordado conceder la gran cruz de Isabel la Católica al Sr. Gutiérrez de la Vega, gobernador de Madrid.

Ayer ha tomado posesión y jurado el cargo de juez de imprenta de esta corte, D. Carlos Díez y Blanco.

Hoy á las dos de la tarde se ha reunido en el ministerio de la Gobernación los señores que componen el jurado que ha de resolver acerca de la reclamación hecha por el traductor de la pieza en un acto titulado *Un tenor modelo*, cuya representación se prohibieron por el señor gobernador á instancia de la autoridad eclesiástica y por queja de muchos padres de familia.

La Bolsa de Londres presenta cada día mejor aspecto de creciente confianza y actividad: los fondos suben, y se multiplican las negociaciones. Hay casi pleto de dinero: si no se ha acordado un descenso del interés correspondiente á la abundancia que existe, es por temor de exportaciones á España y á Egipto: los descuentos se hacen privativamente al 7 por 100; acuden pocas demandas al Banco; son más las ofertas particulares de dinero, que los tomadores: todos esperan la baja del interés; y por eso, los unos se apresuran á prestar, y los otros se retraen aguardando á condiciones más económicas. Lo mismo sucede en el mercado de París.

El autor del drama titulado *Secretos del alma*, cuya representación ha sido prohibida por la censura, ha apelado al ministerio de la Gobernación para que se nombre un jurado que decida acerca de si debe ó no ponerse en escena aquella obra.

La marquesa de Nervión, esposa del actual ministro de Marina, ha sido nombrada dama de S. M. la Reina.

Ayer ha salido para Murcia el general marqués de la Habana.

Llamamos la atención del Gobierno de S. M. sobre la provision de los curatos de la diócesis de Sevilla, cuyas oposiciones se celebraron hace cuatro años, y las ternas fueron elevadas al ministerio en principios de Junio del año actual. Todavía no se han aprobado, ni sabemos el estado que tienen, irrogándose á los opositores los perjuicios que son consiguientes, y la incertidumbre sobre el porvenir de los interesados; siendo así que de casi todas las diócesis de España hemos visto publicada en la Gaceta la provision de los curatos.

Ha llegado á Malaga el general marqués del Duero.

Se ha concedido su cuartel para esta corte al Sr. Sánchez Montero, comandante general que fué de Pontevedra.

Para la encomienda num. 121 de Carlos III, vacante por haber fallecido el brigadier Sentmenat que la obtenia, se ha significado al ministerio de Estado al coronel de caballería D. Manuel Rodríguez Yilo, oficial del ministerio de la Guerra.

Hoy al anochecer se inaugurará la escuela en la Real iglesia de Monserrat, cantando una solemne salva, y mañana empezará la novena que todos los años se tributa á la Virgen de Monserrat, predicando distinguidos oradores.

La archiepiscopado del Mes de las ánimas, establecida en el Carmen Calzado, terminará mañana los ejercicios que en sufragio de los fieles difuntos viene celebrando desde el día 1.º del corriente. Con este motivo habrá comunion general á las ocho de la mañana, á las diez Misa solemne de Requiem con vigilia, y por la noche, después de las prácticas de costumbre, se hará procesion por el interior de la iglesia.

El acreditado escultor D. Salvador Páramo, acaba de terminar un Crucifijo de tamaño natural, mandado hacer por el Excmo. señor D. Antonio María Claret, cuyo Crucifijo será colocado en la capilla de San José de la iglesia de Monserrat. Esta obra, por la perfeccion con que está concluida, revela el talento artístico del autor.

Las obras de pintura que está concluyendo el hermano de este escultor, D. Remigio, en el camarín de la imagen de Nuestra Señora de Monserrat, también son dignas del mayor elogio por el buen gusto del colorido y la perfeccion con que están trazadas.

Estas obras podrán ser admiradas por el público desde el 1.º de Diciembre próximo.

Verificadas las oposiciones á plazas de aspirantes en el colegio naval militar que ingresan como tales para cubrir las 20 plazas vacantes, han merecido obtenerlas los jóvenes siguientes por el orden que aparecen colocados:

1. D. Antonio Rapallo é Iglesias.
2. D. Eduardo Mendicuti y San Juan.
3. D. Ricardo Agacino y Martínez.
4. D. Juan Vignán y Bignon.
5. D. Ramon de Barria y Gonzalez.
6. D. Eusebio Arias de Saavedra y Herrera.
7. D. Inésio Coris Granier y Blanco.
8. D. Felipe Gutierrez y Manzanera.
9. D. Julian Lopez de Sargado y Sanchez Ocaña.
10. D. Celso Fernandez Cerand y Rodriguez.
11. D. Juan de Santibañez y Silifranca.
12. D. José de Acosta y Bolante.
13. D. Eusebio Rodriguez Villamil y Rodriguez de la Flor.
14. D. Blas Power y Dávila.
15. D. Angel Ortiz Monasterio é Izquierdo.
16. D. Augusto Adriaensens y Valdivieso.
17. D. Carlos Wallis y Torib.
18. D. Manuel Quevedo y Suiñeras.
19. D. Trinidad Matyá y Prá.
20. D. Ricardo García y de la Vega.

Desde anteyer se venden en las administraciones de loterías de esta corte los billetes para el sorteo ordinario que, cual otros años, se ha de celebrar el 23 de Diciembre próximo.

El premio mayor del sorteo de ayer se paga en Madrid. De los 40,000 pesos y de los 5,000 en Barcelona. De los 4,000 se pagan dos en Madrid, si no estamos equivocados.

Ya se han comunicado las órdenes para que pasado mañana quede á ierto el pago de la mensualidad corriente á todas las clases que dependen del Tesoro.

El Gobierno ha favorecido al autor del importante diccionario geográfico de la isla de Cuba D. Jacobo de la Pezuela, adquiriendo 450 ejemplares del mismo, con destino á las bibliotecas y establecimientos nacionales.

Asistimos con mucho gusto el sábado anterior á la ceremonia de recibir con toda la solemnidad acostumbrada la insignia de doctor en sagrada teología, en la Universidad Central, nuestro amigo el presbítero D. Felipe Velazquez y Arroyo. Dió principio lo esencial del acto con el discurso de presentación, pronunciado por el Sr. D. Gregorio Montes,

cuya primera parte constituyó una apología de la sublime ciencia teológica, y una profunda y razonada exposicion de lo que valen hermanadas la revelacion y la razon, la teología y la filosofía; y la segunda parte fué la que dedicó á exponer los méritos y motivos, notables ciertamente, en que se fundaba al solicitar la investidura de doctor para su apadrinado. A continuacion leyó el agraciado su discurso, en que se propuso, consiguiéndolo con toda brillantez, buen estilo y abundancia de pruebas necesarias, manifestar que solo el catolicismo se debe la verdadera civilizacion del mundo. Fué escuchado con respetuosa atencion y extraordinarias muestras de simpatía y aprobacion. Pero en lo que el Sr. Velazquez se manifestó notable, fué en el corto discurso que pronunció para dar las gracias por la honra que se le acababa de dispensar: no sólo nos probó una vez más su acendrado agradecimiento á los beneficios recibidos de todos en la continuacion y terminacion de una carrera que tantos sacrificios y vigiliat le ha costado, sino que dió un nuevo y más público y solemne testimonio de buen católico, siendo su primera accion de gracias á Dios, á su Providencia Divina, á la Virgen, y después á todos los que, como instrumentos de la misma Providencia, han contribuido á que consiga ver recompensados sus afanes.

La orquesta fué brillante, y la concurrencia, que con entrañables manifestaciones de afecto manifestó al señor Velazquez el aprecio que se merece, fué multitudinaria y numerosa.

El viernes termino en la iglesia de las Salesas Reales el solemnisimo triduo con que aquella ilustre y respetable comunidad ha celebrado la beatificacion de su excelsa hermana Margarita Maria de Alacocque. Ya hemos indicado, aunque ligeramente, la magnificencia de este religioso culto, en que todo ha sido digno del sublime y santo objeto que lo habia promovido. El templo, restaurado recientemente á iluminado por multitud de luces colocadas en todos los retablos y en un crecido número de arañas que en orden simétrico pendian de la bóveda, ostentaba el mérito de su construcción y el buen gusto de su adorno, llamando la atencion el precioso cuadro de la que por su vida ejemplar y por sus grandes virtudes ha sido elevada al honor de los altares. La circunstancia de alternar oficiando de pontifical por mañana y tarde los Prelados residentes en Madrid, aumentaba el brillo y la majestad en las sagradas ceremonias. Los reputados oradores de la Compañía de Jesús, Sres. Lobo, Cezano y Mon, han cautivado la atencion de su auditorio, deslizando en sus brillantes discursos toda la elocuencia y fervor evangélico de que tienen dadas tan repetidas pruebas, dirigiendo al pueblo su enérgica y persuasiva voz desde la cátedra del Espíritu Santo.

No era fácil seguir á cada uno de estos varones apostólicos en el curso de sus notables discursos, ni debemos tampoco hacer mención particular de las bellezas oratorias de que á su vez se han valido para llenar cumplidamente la importante mision que se les habia confiado; basta decir que todos, al ensalzar las glorias de la heroína salesa que figura ya en el catálogo de los Santos, se han excedido á sí mismos, colocándose á altura que no es fácil puedan expresar nuestros elogios. La música, que resonaba en el coro, nada ha dejado que desear, contribuyendo no poco con sus melodiosas armonías á inspirar el sentimiento de piedad y el entusiasmo religioso. Todo ha sido grande, todo sublime, todo magnifico, y todo altamente conforme con el espíritu de la Iglesia, en esta cordial y sacra manifestacion; pero lo que merece notarse muy especialmente, es la extraordinaria concurrencia que llenaba diariamente y á todas horas aquel espacioso santuario, viéndose de continuo lleno, hasta fuera de las puertas, de personas de todos sexos y edades, que con admirable y devoto recogimiento manifestaban su alegría é indecible satisfacion, al presenciar este nuevo triunfo que acaba de dar á la comunion de los fieles la orden que, para gloria de Dios y bien del Catolicismo, fundó el gran Francisco de Sales.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la loteria celebrado ayer:

Con 20,000 pesos fuertes. 29945
Con 10,000 id. id. 363
Con 5,000 id. id. 36449

Con 1,000 duros.

10605 11876 29577 31849 33194

Con 500 duros.

11005 19704 32224 42259 11234 30276 38508

Con 100 duros.

101 3572 43824 23024 30162 37428
630 5581 14724 22150 30392 37432
683 5707 45035 23088 31068 37366
710 6686 15307 23844 34086 38181
829 6786 16739 24109 31202 38512
886 7017 15783 24569 34334 38820
1088 7089 16162 24751 34674 38955
1199 8061 16483 25182 34994 39063
1864 8193 16994 25549 35078 39363
1925 8322 17154 25602 35330 40146
2090 8329 17316 25709 35322 40224
2380 8349 18096 25814 35339 40262
2963 8558 18137 26182 35692 41033
3179 9050 18185 26526 35762 41054
3277 9250 18120 26577 34123 41174
3318 9259 19207 26659 34474 41214
3762 10373 19256 26894 34407 41275
4018 10821 19330 27013 34570 41902
422 10716 19690 27743 34598 42558
4090 11740 20315 28597 35682 42606
4118 11801 20330 28661 35817 42731
4608 12132 20783 28756 35916 43024
4655 12930 20890 29142 36072 43035
4718 12952 21053 29321 36453 43146
5029 13401 21246 29770 36535 43390
5086 13547 22235 29910 36880
5416 13756 22808 29959 37292

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 9 de Diciembre de 1864, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 25,000 á 200 rs. vn., divididos en décimos á 20 rs. cada uno. Consta de 1260 premios, distribuyéndose en estos 187,500 ps. fs. Los premios mayores ascienden á 35.

Anteyer á la una, se reunieron en un salon de la Real Academia de San Fernando, los artistas que han presentado cuadros para la próxima exposicion de pinturas, con el objeto de elegir el jurado. Presidia el acto el Sr. Ochoa, director general de Instruccion pública, como presidente nato de la junta formada para la exposicion, y asistieron los vice-presidentes señor duque de Rivas, y el señor D. José Caveda, haciendo de secretario el de la Academia de San Fernando. Habiéndose procedido con el mayor orden á la eleccion de los individuos que han de componer el jurado, resultaron elegidos los siguientes:

POR LA SECCION DE PINTURA.

D. Francisco Sanz. D. José Mendez.
D. Teodoro Ponté. D. Francisco Cerdá.
D. José Vallejo. D. Francisco Aznar.
D. Eduardo Cano. D. Luis Lopez.
D. Federico de Madrazo. D. José Martínez Espinosa.

POR LA SECCION DE ESCULTURA Y GRABADO.

D. José Pagnincci y Zúmel. D. Siro Perez.
D. Andrés Rodriguez. D. Jerónimo Morán.
D. José Grajera.

POR LA SECCION DE ARQUITECTURA.

D. Juan Bautista Peyronet. D. Nicomedes Mendivil.
D. Agustín Felipe Peró. D. Antonio Ruiz de Saldaña.
D. Félix María Gomez.

Ayer á las doce se reunió el jurado, con el objeto de nombrar dos comisiones, una para formar el catálogo de las obras presentadas y la otra para ocuparse en el orden y colocacion de las mismas. La reunion estuvo muy concurrida, habiendo asistido casi todos sus individuos.

En muy poco ó nada han variado

las vicisitudes atmosféricas y meteorológicas de la última semana, comparadas con las de las anteriores; así es que el tiempo fué nebuloso, revuelto, lluvioso y frío: las columnas termométrica y barométrica apenas sufrieron variacion en sus respectivas escalas, y los vientos siguieron soplando del primero y del cuarto cuadrante.

Siguen las mismas enfermedades de los días anteriores; y si bien aumentaron las afecciones catarrales y reumáticas, algo disminuyeron las gástricas y tifoideas: sin embargo, todavía se observan algunas fiebres de esta última índole, así como intermitentes continuas, tercianas y cuartanas, anginas, dolores nerviosos y reumáticos, y exantemas febriles, entre los que predominan las viruelas y la erisipela. Aunque raro, ha habido algun caso de pleuresia, de pulmonia y de apoplejia, que fueron por desgracia casi todos mortales. (Siglo Médico).

Anteyer hasta las cuatro de la tarde iban presentados en el local de la exposicion de Bellas Artes 459 cuadros. La exposicion promete ser superior en número y belleza de los cuadros, á todas las anteriores.

REVISTA DE MADRID.

Por una singular combinacion de las cosas y de los sentimientos hemos venido á parar á que la alegría sea la expresion de la tristeza.

Cuando en una familia sucede una desgracia, por ejemplo, la muerte del padre, de la madre, de un hijo, de un tío ó de un hermano, la puerta de esa casa se entorna en señal de tristeza, y la familia entera se viste de luto.

Indudablemente condenaríamos á la execucion del mundo á la familia que con motivo de la muerte del hijo ó del padre, de la hermana ó del tío, abriera de par en par las puertas de la casa, se vistiera con todos los adornos del placer y del lujo y convocara á los corazones sensibles á una fiesta, como quien dice á un baile ó á un concierto.

Verdaderamente en el orden de los medicamentos morales no hay nada que mitigue tanto el peso de una pena como el esfuerzo de la alegría; pero esto es demasiado abstracto, y seria imposible hacérselo entender á los corazones seriamente afligidos.

Pero si particularmente es imposible aplicar el remedio de la alegría á la enfermedad de la pena, tomada la humanidad en coleccion, esto es como familia humana, es cosa averiguada que por medio de la alegría universal mitigamos el dolor de las desdichas públicas.

El anuncio de una calamidad que ha diezado, que ha arrasado una comarca, que ha destruido á un pueblo, no es ya entre nosotros el anuncio pavoroso de una desgracia que nos contrasta y nos aflige. Es por el contrario el animo de anuncio de interminables diversiones, por medio de las que excitamos, digámoslo así, el divertido sentimiento del público.

Cualquiera creeria que el desastre de que ha sido víctima Alcala no tiene en estos momentos conternados y afligidos; pero repare bien ese cualquiera y verá que la catástrofe ha avivado en nosotros el deseo de divertiros.

Nadie pensaria que del fondo de las turbias aguas que han inundado aquella rica comarca habia de salir como Vénus del fondo del mar una serie de espectáculos públicos capaces de alegrar y enternecer los sentidos de las almas más tiernas.

Es ya cosa establecida y corriente que las desgracias ocurran la víspera de los días de regocijo, sin duda para que de esta manera podamos sobrelevarlas.

Si en los tiempos del diluvio hubiera alcanzado el mundo el estado de civilizacion en que nos encontramos, los últimos días de aquel obstinado chaparrón se hubieran declarado días de carnaval, por cuyo medio habrian conseguido ahogar el agua entre el tumulto de la diversion pública.

Pero aquellos infelices ignoraban que el día de una desgracia debe ser la víspera de un regocijo.

Ni al mismo Nod, bastante superior á todos los de su tiempo, se le ocurrió la idea de dar un baile, una corrida de toros, ó un concierto que para el caso es igual, con el fin de socorrer á las víctimas del diluvio.

Y ahora comprendo yo por qué la fiesta política es perpetua.

De esta manera los abonados á sean los contribuyentes toman el asunto por diversion y les cuesta menos trabajo soltar el dinero.

Han removido en mi cabeza todo este desorden de ideas, unos cuantos renglones que me ha puesto delante de los ojos el primer periódico que esta mañana se me ha venido á las manos.

Estos renglones dicen que en la próxima semana se verificará en el Conservatorio un brillante concierto, cuyos productos se destinan á beneficio de los que han sufrido pérdidas en las inmediaciones de Valencia.

Nada más lejos de mi ánimo que ofender el buen deseo de los que hayan concebido ese propósito; pero me aligie á mi casi tanto como los desastres de Valencia la idea de que sea necesario el interesado incentivo de una diversion para obtener los resultados que debiera dar por sí sólo el sentimiento público.

Me parece á mi tan absurdo bajo el punto de vista moral el recurso de convertir la caridad en diversion, la tristeza en alegría y la desgracia en objeto de tráfico, que no sé si es que las calamidades públicas se celebran ó se remedian.

El que á la a se consiente, ó va por gozar de una diversion que le agrada, ó no por contribuir á mejorar la suerte de los que han sufrido pérdidas en la espantosa inundacion de Alcala.

En el primer caso sobra la desgracia, en el segundo sobra el concierto.

La caridad ha perdido la santidad de su carácter, ó es que el bolsillo de estos tiempos no se abre más que al placer.

Bueno que en la ópera el tenor muera cantando, que la tiple muera tripando el colmo de su dicha, que el bajo muestre su autoridad por medio de una fermata, pero que vayamos á socorrer una desgracia á toda orquesta, que demos, digámoslo así, una serenata á los desgraciados que han sido víctimas de la catástrofe, que nos alegremos en fin, y poseemos un buen rato, con motivo de un desastre, me parece más que sentimiento alegría, más que caridad egoismo, más que una hermosa un negocio.

O negamos las naturales inclinaciones de los corazones frívolos, ó tenemos que admitir que establecido ese sistema de socorrer las desgracias de nuestros semejantes, todos los que viven la vida de las diversiones, todos esos que se morirán de tristeza si no hubiera teatros, salones y paseos, bailes y conciertos, recibirán como un beneficio el anuncio de cualquiera desgracia.

En Madrid hay un número inmenso de personas

dispuestas á acudir siempre á donde pueden lucir un encaje, una corbata, un aderezo ó unos botones brillantes, y estas gentes llorarán por medio de cuatro ó cinco duros las desgracias de Alcala por lucir una noche más en el salon del Conservatorio sus últimos vestidos ó sus últimas joyas.

De cualquier modo que se tome esto, siempre resulta que la desgracia es ocasion y motivo de alegría; que no sabemos remediar nuestras desgracias más que especulando con ellas; que el anuncio de una catástrofe es el anuncio de una funcion, que cantamos y bailamos hoy sobre las ruinas de Alcala y mañana sobre nuestras propias ruinas.

Mientras que se prepara este espectáculo en el Conservatorio para socorrer á las víctimas de la inundacion, otras víctimas han elegido el Prado para socorrerse á sí mismas, dando espectáculos de prestidigitacion en los que el dinero y el reloj del transeunte pasa de unas manos á otras, sin que lo vean ni los vigilantes ni los serenos que se pasean de un punto á otro como gente que no tiene nada que hacer.

Desde que anochece, el Prado deja de ser el famoso paseo de Madrid para convertirse en la antigua Sierra Morena.

Y para que se vea la exactitud de la comparacion, ya han sido robados en ese sitio algunos viajeros que se dirigian á la estacion del camino de hierro del Mediodía.

Esta manera de socorrerse es tan filantrópica como cualquiera otra.

El ladrón sale á buscarse la vida y se encuentra con la de otro. Aquella vida es suya desde el momento que puede disponer de ella y propone el siguiente negocio: «la bolsa ó la vida.»

La boca de una pistola media en el asunto y transige el pleito.

Es un concierto que se verifica entre dos hombres y una pistola, que elevado á la forma de cartel puede anunciarse así:

«Gran funcion á beneficio de las víctimas que producen los vicios que inundan á Madrid. En el salon del Prado á las ocho.

Se admiten toda clase de alhajas y toda clase de monedas.»—J. S.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real decreto.
Para la plaza de ministro, vacante en el tribunal Supremo de Justicia por haber sido nombrado consejero de Estado D. Domingo Moreno que la servia, vengo en nombrar á D. Manuel José de Posadillo y Bonelli, ministro togado del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Dado en Palacio á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Reales decretos.
Accediendo á los deseos de D. José Maria de Palacio, marqués de Almaguér, vengo en admitir la dimision que ha presentado del cargo de comisionado régio para la inspeccion de la agricultura en la provincia de Almería, quedando satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha servido.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Francisco Javier de Palacio y García de Velasco, vengo en nombrarle comisionado régio para la inspeccion de la agricultura en la provincia de Almería.

Dados en Palacio á veintitres de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Alcalá Galiano.

Obras públicas.

Excmo. Sr.: En vista de las razones expuestas por esa direccion y la ordenacion general de pagos de este ministerio, y considerando que las indemnizaciones que acredita el personal facultativo y subalterno de obras públicas por gastos de movimiento y traslacion se satisfacen constantemente con un atraso de tres meses; que esta irregularidad no puede corregirse dentro de las disposiciones vijentes sin alterar el conjunto de la cuenta mensual de obras públicas y perjudicar á su minucioso examen; que no hay inconveniente en aplicar á aquellas atenciones la práctica de librar en suspenso, regularizada como está actualmente la formalizacion de las cuentas y pudiendo ser conocida con exactitud por los ingenieros jefes de provincia en fin de cada mes la cantidad que haya de pagarse por aquel concepto, S. M. la Reina (Q. D. G.), modificando la Real orden de 16 de Diciembre de 1859, la circular de 14 de Enero de 1860 y la Real orden de 21 de Abril del mismo año, se ha servido disponer:

1.º El día 1.º de cada mes formularán los ingenieros jefes de provincia un pedido de fondos en suspenso por cantidad igual al importe de las indemnizaciones devengadas en el anterior por los individuos que estén á sus órdenes.

2.º La direccion, en vista de los pedidos de todas las provincias, formará un estado general de las cantidades y de los pagadores á cuyo favor deban librarse.

3.º La ordenacion general expedirá de conformidad los correspondientes libramientos, los cuales serán reembolsados en su día al librar en firme aquellos gastos.

4.º Los ingenieros jefes continuarán como al presente comprendiendo en la cuota mensual del capítulo 26 del presupuesto vigente y equi valentes de los sucesivos, una relacion de las indemnizaciones que correspondan por el mes de la fecha al personal facultativo y subalterno que esté á sus órdenes.

5.º Estas prevenciones empezarán á regir desde Enero próximo, haciendo los ingenieros jefes en 1.º de Febrero siguiente el pedido de la cantidad necesaria para satisfacer las indemnizaciones del mes anterior.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Noviembre de 1864.—Galiano.

Sr. director general de Obras públicas.

El gobernador capitán general de Filipinas participa á este ministerio en 8 de Octubre último, que la tranquilidad pública continúa sin alteracion en aquellas islas, y que su estado sanitario es satisfactorio.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Saturnino, Obispo.—Vigilia. SANTO DE MAÑANA. San Andrés, Apóstol.—Es día de Misa.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, donde se celebrará el Santo Apóstol su titular. Por la mañana habrá Misa mayor, con sermón, que predicará D. Cipriano Toros, y por la tarde solemnes completas, y se hará la reserva.

En el colegio de Niñas de Loreto se celebrará funcion á San Andrés, á expensas de los señores de la diputacion del Hospital de flamencos. A las diez será la Misa mayor con manifiesto, en la que predicará don Raimundo Carrillo. El jueves á las diez se celebrarán honras por sus hermanos difuntos.

En San Antonio de los Portugueses se celebrará tambien funcion á San Andrés, predicando en la Misa mayor D. Manuel Solís.

En la iglesia de Nuestra Señora de la Buena-Dicha continuará la solemne novena-mision á la esclarecida virgen y mártir Santa Biciana. Por la mañana á las diez se cantará Misa mayor con S. D. M. manifiesto; y por la tarde á las tres y media se manifestará al Santísimo Sacramento, en seguida se rezará el Rosario, después el sermón, que predicará D. Miguel Martínez y Sanz, luego se leerá la novena, concluida esta se cantarán los gozos de la Santa, y para la reserva el Santo Dios, Salmo Credidi y Pange Lingua.

En el colegio de niñas de Leganés continúa la novena de San Nicolás de Bari, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Ramon Delgado.

En la iglesia de San Antonio del Prado empieza una solemne novena á Nuestra Señora de la Concepcion. Por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las tres y media, dirá el sermón D. Pio Hernandez Fraile.

En la parroquia de San Ginés empieza al anochecer la novena-mision á Nuestra Señora bajo el título de la Medalla Milagrosa, y será orador D. Ambrosio de los Infantes.

En la iglesia de Monserrat tambien comenzará la novena de su excelsa patrona y titular. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Ignacio Ibarra. Por la tarde á las cuatro se manifestará á S. D. M. y después de la Estacion y el Rosario, predicará D. Basilio Sanchez Grande, terminando con la Letania, Salve y la reserva.

En la parroquia de San Justo terminará al anochecer una devota novena en sufragio de las Ánimas del Purgatorio, y predicará D. José Picó.

Tambien terminan los ejercicios del mes de las Ánimas, á la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, el Sr. Carrillo; en el Carmen Calzado, D. Juan Abdon, y en Italianos, D. Ciríaco Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulacion nes en las Carboneras, ó la de las Angustias en las Escuelas Pías de San Fernando.

Se reza de San Andrés, Apóstol, con rito doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoracion de la Feria.

ULTIMA HORA.

TELEGRAM

VARIEDADES.

DE LAS DEUDAS AMORTIZABLES Y DE LOS CERTIFICADOS DE CUPONES.

(Continuación.)

V.

Se hubieran podido excusar todos los razonamientos aducidos, todas las demostraciones que preceden, con sólo fijar la consideración en las consecuencias de la interpretación que los tenedores de la deuda amortizable dan á la ley de 1.º de Agosto de 1851. Si por ella se hubiesen destinado á la amortización de la Deuda todos los bienes del Estado, se pudo y se debió poner en venta, desde luego que fué publicada la ley, dando aquella aplicación á su precio, las minas de Almadén, Rio-tinto, Linares y las demas que posee el Estado; las salinas y fábricas de tabaco; la imprenta nacional y otros establecimientos semejantes; de modo que la ley referida habría sido, no la ley del arreglo de la Deuda, sino una ley sobre el sistema rentístico que debía adoptarse en España, puesto que destruya algunas de las bases fundamentales del que regia, aboliendo desde luego el estanco del tabaco y de la sal. Y no se diga que debería considerarse exceptuada la venta de estas propiedades, por utilizarse de ellas el Estado y hallarse destinadas al servicio público, pues este destino cesa desde el momento en que se adopta un sistema rentístico diferente del que rigió, y si la buena fé de los tenedores de la deuda amortizable ha exigido de ellos que manifestasen sin elar que el Estado no había de querer quedarse sin «carteras, sin museos, casas de enseñanza y hospitales,» una vez que, sea cual fuere el régimen de Gobierno y el sistema rentístico y administrativo de la nación, ha de haber tropas que necesiten cuarteles, objetos naturales y artísticos que merezcan custodiarse en museos, enseñanza que requiere locales, y enfermos desvalidos que busquen consuelo y albergue en los hospitales; no es igualmente necesario en toda clase de Gobierno y en todo sistema rentístico y administrativo que el Estado posea y administre minas, salinas, fábricas de tabaco e imprenta, y de consiguiente no se podría exigir de ellos igual reconocimiento del derecho del Estado á conservar y no enagenar aquellos objetos.

A tales absurdos conduce la inteligencia que los tenedores de la Deuda amortizable dan al artículo 16 de la ley. Yo me indigno—lo digo con toda sinceridad—de que se me haya podido atribuir el pensamiento de presentar á las Cortes el proyecto de la ley de 1.º de Agosto de 1851, de privar á la nación de otros bienes que los adquiridos por el Estado como mostrenos, los procedentes de tanteos y adjudicaciones, y los reales y baldíos que no se declarasen exceptuados, y creo que todos los que contribuyeron á la formación y á la aprobación de aquel proyecto de ley, se deben indignar igualmente de que se les haga semejante imputación.

La reclamación dirigida á que se vendan, aplicando su producto á la extinción de la deuda amortizable, los bienes adquiridos por el Estado como mostrenos, los procedentes de tanteos y adjudicaciones por débitos y los reales y baldíos, es de justicia incontestable y evidente.

I.

La proposición que se acaba de asentar es la disposición literal de la ley de 1.º de Agosto de 1851. No hay por lo tanto necesidad de aducir razones para demostrarla: basta recordar el texto de la ley.

El art. 16 destina á la amortización de la deuda (núm. 4.º) «todas las fincas, foros y derechos pertenecientes al Estado como mostrenos, y los procedentes de tanteos y adjudicaciones por débitos,» y destina igualmente (núm. 2.º) «los reales y baldíos, á cuya enajenación (añade) se procederá con las excepciones y en la forma que se establezcan en una ley especial, para lo cual someterá el Gobierno á las Cortes el oportuno proyecto de ley en la presente legislatura.» La disposición es clara, terminante: se mandó invertir en la amortización el producto en venta de los bienes que procedían de mostrenos y de tanteos y adjudicaciones por débitos, y se destinó á ello, no la renta, sino el capital, ó sea los mismos bienes, y se mandó dar igual inversión al producto de los reales y baldíos, debiendo procederse á su venta, con las excepciones y en la forma que se determinase por una ley, cuyo producto presentaría el Gobierno en aquella legislatura. Al pedir, pues, el producto en venta de estos bienes, se pide el cumplimiento de la ley; se pide lo que se ofreció solemnemente; piden los tenedores de la deuda amortizable lo que se les debió.

II.

¿Cuáles son las razones de no haber aplicado desde luego los indicados bienes á la amortización? En cuanto á los que han sido adquiridos por el Estado como mostrenos, y los que proceden de tanteos y adjudicaciones, el motivo ha sido, en mi sentir, su misma insignificancia, la cual ha hecho que no se hayan fijado en ellos ni el Gobierno ni los acreedores, quienes no han reclamado la aplicación de aquellos bienes especialmente, habiéndolos comprendido en la reclamación general, y no habiendo de consiguiente aducido, cual hubiera convenido, su derecho, que es claro y evidente, pues, cuantos bienes de las indicadas procedencias existan y hayan existido, han debido y deben ser aplicados á la amortización.

Con respecto á los reales y baldíos, creo sinceramente que si los tenedores de la deuda amortizable hubieran limitado, como debían, sus pretensiones á que se aplicasen á la amortización dichos bienes y los comprendidos en el núm. 1.º del art. 16, ó el valor de los unos y los otros, lo habrían conseguido hace tiempo.

La exageración de sus reclamaciones ha sido, á mi juicio, la principal causa de haber llegado el asunto á la situación en que se halla. Hechos importantes y graves nacieron muchas veces de causas pequeñas y livianas. Abrumado constantemente el ministro de Hacienda como todo ministro, y más aún aquel que los de otros ramos, con el peso de gravísimos negocios, no habiendo tal vez descendido al examen minucioso y detallado de las reclamaciones de los tenedores, apreciándolas en conjunto, viéndolas tan exageradas y enormes, y conociendo desde luego la absoluta imposibilidad de que tuviesen fundamento sólido, porque no es posible que, al formar la ley de 1.º de Agosto de 1851, se hubiese gravado á la nación con sacrificios superiores á los recursos, las desestimase virtualmente, en el hecho de no proponer á las Cortes reso-

lucion alguna. Llegado después el caso de tratarse del asunto en las Cortes, el motivo de separarse, como á mi parecer, se separan de la disposición de la ley de 1.º de Agosto de 1851 el proyecto de ley presentado en 31 de Marzo de 1862 y el aprobado recientemente por el Congreso de los diputados, destinando á la amortización uno y otro seis millones; aunque en diferente forma ó bajo diverso concepto, en lugar de aquellos bienes, es la imposibilidad de destinar en el día todos los bienes que han pertenecido á las clases indicadas, siendo sumamente dificultoso hasta el hacer una investigación que produjera algunos; y lo es asimismo lo exiguo de los que, aún á costa de prolijas averiguaciones, pudieran descubrirse. Ciertamente es esto, indudable, en mi sentir, como se demostrará; pero no es bastante para justificar la falta de cumplimiento de la ley, pues para ello sería necesario que hubiese una imposibilidad absoluta de hacer lo que la misma previene. Hágase, sea cual fuere el resultado: dese á los tenedores de la deuda amortizable lo que se les ha ofrecido; y si esto no satisface sus deseos, si no es lo que ellos han podido esperar, ni aún lo que de buena fe creyeron las Cortes y el Gobierno, cuando éste presentó y aquellas votaron el proyecto de ley, no tendrán ciertamente derecho á reclamar.

III.

Limitados á lo expuesto las reclamaciones de los tenedores de la deuda amortizable, han sido y son legales, justas, incontestables. Siempre lo he creído así, y á muchos de los mismos interesados lo he manifestado, reconociendo en general la razón que tenían para reclamar, persuadido de que era lo indicado y no otra cosa lo que pedían, pues lo indicado y no otra cosa es lo que dispone la ley; pero al ver que demandan lo que la ley no les ha dado, al examinar sus reclamaciones y las cuentas que forman, no puede menos de conocerse lo caprichoso de estas cuentas y lo infundado de aquellas reclamaciones, admirando y deplorando su tenaz empeño y su ceguera.

Aplicando anualmente á la amortización de la deuda seis millones de reales, hace el Estado mayor sacrificio y se da más que aplicando los bienes anteriormente mencionados, pero no se da lo que los tenedores de aquella deuda tienen derecho á reclamar.

I.

Que, aplicando á la amortización de la deuda seis millones anuales en lugar de los reales y baldíos, el Estado haría un sacrificio mayor, mucho mayor que el que puede resultar de la aplicación del producto en venta de aquellos bienes, es evidente por sí mismo y no exige demostración. ¿Qué sacrificio resultaría al Estado de la enajenación de bienes que no le han producido ni le producen nada? ¿Ha sacado ó saca algún provecho de esos bienes? ¿Los utiliza de alguna manera? ¿En dónde están sus rendimientos? ¿Cuál es la partida del presupuesto de ingresos en que figuren los productos de esos bienes? Según los cálculos y las cuentas de los poseedores de deudas amortizables, deberían estos productos consistir en muchos millones, y sin embargo han sido y son nulos, porque nulo puede estimarse el que, rebuscando como con un telescopio los presupuestos, se encuentra en ellos. En los presupuestos y cuentas generales del Estado hasta el año de 1855 venía consignado (rentas públicas), un renglón que decía: Baldíos y reales, tanto en fincas rústicas y urbanas, como en censos; pero en las cuentas de los años 1853 y 54, sólo se ve una finca rústica de dicha procedencia, con el valor capital de 860 reales. Desde 1855, por consecuencia de las leyes de desamortización, sólo vienen figurando en las cuentas los bienes del Estado, sin designación de baldíos y reales. En ochocientos sesenta reales consistía el producto de los reales y baldíos, según el presupuesto! Ochocientos sesenta reales eran el ingreso en 1853 y 1854; (y lo mismo debe creerse respecto del tiempo anterior y posterior), procedente de los baldíos y reales! ¿Se dudará, pues, de que, dando el Estado seis millones anuales para la amortización de la deuda, daría mucho más que dando los reales y baldíos?

Podría decirse que aunque el Estado, en caso de venderse y aplicar su producto á la amortización los baldíos y reales, no haría un costoso sacrificio, los medios de extinguir la deuda serían mayores aplicando á ella el producto de aquellos bienes, los cuales no dejan de existir, ni de tener un valor, que sería grande y efectivo si se pusiesen en venta, porque el Estado no los utiliza, porque el Gobierno los mire con indiferencia y aun con abandono. Esta creencia de los tenedores de las deudas amortizables, como todas sus creencias y todos sus cálculos en general, es ilusoria. Aplicándose á la amortización el producto de los reales y baldíos, se destinaría á ella mucho menos que aplicándose seis millones anuales. El producto de los reales y baldíos, aunque estos se vendiesen inmediatamente, importaría una suma tan reducida, que ascendería á muy pocas anualidades de aquella cantidad, si es que llegaba.

II.

En el dictamen de la mayoría de la junta de la Deuda que informó sobre este asunto antes de presentarse á las Cortes el proyecto de la ley de 1.º de Agosto de 1851, en cuyo dictamen fundan los tenedores de las amortizables los quimericos é imaginarios cálculos que forman sobre el asombroso valor de los reales y baldíos, se encuentra una prueba de lo que se acaba de manifestar. Se reconoce en él la gran dificultad de hacer la estimación de esta clase de propiedad, sobre lo que no se tenían datos ciertos, creyéndose por lo mismo conveniente su venta, la cual sería quizá el medio más eficaz, si no el único, de arrojar alguna luz sobre esta parte de la estadística territorial; manifestando que había imposibilidad de formar un cálculo seguro acerca del valor de aquellos bienes, aunque se creía poder asentar que era considerable.

Para reforzar, dice, este medio (el de la amortización, á la cual proponía que se aplicasen los bienes) «para reforzar este medio, en el adjunto proyecto se dispone la enajenación de los baldíos y reales que no sean de legítimo aprovechamiento común de los pueblos, y cuya reducción á propiedad particular es uno de los objetos por los que tanto han declamado escritores y estadistas de gran nota, y que tanto ha de contribuir al fomento del país y á la riqueza del Estado. La gran dificultad de este punto se halla en la estimación del importe de esta clase de propiedad, puesto que no se tienen datos ciertos; pero sobre no ser reparo suficiente para impedir la aplicación de estas fincas á la deuda, sea cual fuere su valor, quizá la venta, poniendo en movimiento á la par el in-

terés privado y la acción de la autoridad, será el medio más eficaz, si no el único, de arrojar alguna luz sobre esta parte de la estadística territorial.

«En la imposibilidad de formar un cálculo seguro, bien se puede asentar que, á pesar del trascurso del tiempo y del espíritu de usurpación á que ha dado margen la incuria administrativa por efecto de las guerras y vicisitudes políticas, el valor de las tierras baldías llega á una suma considerable, como se infiere sólo de la despoblación actual de nuestras provincias de Castilla, Mancha, Extremadura y Andalucía, y como lo atestiguan la opinión de personas entendidas y prácticas en la materia.

«Además, si no hay dato alguno fijo para calcular este capital en 300 millones de reales, como ahora lo hacemos, no hay tampoco ninguna prueba ni documento (á lo menos que sepamos), ni razón, ni siquiera indicio para combatir nuestro aserto, ántes bien se halla robustecido con el apoyo de una persona que á la autoridad de sus luces añade la de su «posicion como individuo del Gobierno. En su proyecto de ley para el arreglo de la deuda interior, en 1835, el señor conde de Toreno, que también aplicaba, aunque en menor escala, á esta deuda el principio de la amortización, destinaba á ella la mitad de los baldíos y reales, calculándola en 600 millones de reales. No es por tanto mucho que una «riqueza, computada entonces en 1,200 millones, figure hoy entre los medios de amortización por el cálculo moderado y aun escaso de 300.»

Ciertos, como lo demuestra el párrafo preinserto, que la mayoría de la junta calculó el valor de los reales y baldíos en 300 millones; pero es igualmente cierto: 1.º que reconoció, y lo manifestó expresamente en la misma parte de su informe que se acaba de insertar, que no había datos seguros para fijar aquel valor: 2.º que su cálculo se fundaba, no en dato alguno, pues no existía, sino en otro cálculo, en el que, quince años ántes, había formado el señor conde de Toreno, el cual podía ser equivocado, puesto que no desconfiaba tampoco en datos fijos: 3.º que aun suponiendo fundado este cálculo, la reducción á la cuarta parte de la cantidad estimada por el señor conde de Toreno, que hacía la mayoría de la junta, reducción arbitraria, por no decir caprichosa, es una prueba más de la inseguridad y desconianza con que esta procedía en sus apreciaciones, á no creerse que el valor de los reales y baldíos iba decreciendo (así ha sucedido realmente) en proporción al tiempo que transcurría, en cuya suposición, y en la de que este decrecimiento debería ser en cada año mayor que en el anterior, bien puede asentarse que, si en los quince años inmediatamente anteriores al de 1850 se había reducido el valor de los bienes (por la disminución de estos, pues no podía ser otra la causa) de 1,200 á 300 millones, en los estorces años que han transcurrido desde el de 1850 hasta el presente, se habrán reducido dichos bienes á la nada; y 4.º que en la ley de 1.º de Agosto de 1851 no se mandó aplicar á la amortización de la Deuda cantidad determinada por razón de los reales y baldíos, sino el producto de venta, fuera el que fuese, de estos bienes, lo cual bastaría, siendo un hecho que no permite duda ni controversia en el asunto. A esto se agrega que tampoco se hizo en dicha ley, ni aun en el preámbulo de su proyecto, estimación ni cálculo alguno acerca del valor de dichos bienes; ni se indicó nada; ni se manifestó ninguna esperanza sobre este punto; ni se manifestó conformidad con el cálculo que había formado la mayoría de la junta, cuyo dictamen, en algunos puntos, no aceptó el Gobierno, habiéndose propuesto en el proyecto y establecido en la ley en muy diferente sentido. «Todos ellos (se decía en el preámbulo del proyecto de ley, hablando de los informes ó dictámenes de la junta) han sido examinados con detenimiento y meditación profunda por el Gobierno; y de sus bases, y en especial de las en que se funda el de la mayoría de la expresada junta directiva, hechas algunas alteraciones y modificaciones que se ha creído conveniente introducir, se ha formado el proyecto que ahora se somete al examen y deliberación de las Cortes.»

III.

Es indudable que los baldíos y reales en 1851 eran mucho menos de lo que calculó la mayoría de la junta, y menos también de lo que generalmente se creía. Yo confieso francamente que, aunque no se fijó cantidad ni se hizo ofrecimiento alguno, pensaba que sería mucho más de lo que era en realidad el valor de aquellos bienes: y si en 1851 eran mucho menos de lo que entonces se creía, si la estimación de ellos en 300 millones, que hizo la mayoría de la junta, era exagerada, puede asegurarse sin temor de error que hoy están reducidos casi á la nulidad.

Haciendo la más prolija y esmerada investigación de los reales y baldíos; y procediendo á la venta de los que debían enajenarse, es seguro que su producto sería tan insignificante, que bien puede estimarse nulo, y es seguro también—al menos yo no tengo sobre ello la menor duda—que dicho producto en totalidad sería mucho menor que la anualidad de seis millones en muy pocos años. No hay que hacerse ilusiones: ábranse los ojos á la luz: los baldíos y reales, que hace algunos siglos eran cosa de mucha importancia, están hoy reducidos á la nada; puede decirse de ellos con toda propiedad: existieron. Su desaparición ha sido obra de las disposiciones legales que se han dictado en la materia y del trascurso del tiempo; ha ido ocurriendo lenta y sucesivamente, sin ser advertida; y hoy puede decirse que se acerca á su término, si es que no se ha consumado ya. Los baldíos y reales han tenido siempre dos poderosos enemigos; como se ha demostrado en los dos folletos sobre las deudas amortizables que ha publicado don José Sidro y Sarga, abogado del colegio de Madrid, folletos escritos con grande copia de datos, con exactitud completa y con elevado criterio. Estos dos enemigos han sido las municipalidades y los particulares. Tanto las unas como los otros se han ido apoderando de ellos, para lo cual han aprovechado todas las ocasiones propicias, pasando de consiguiente aquellos bienes á ser tenidos por propiedad de los pueblos ó de los particulares. La legislación, como se ha dicho, ha dado margen á ello, y el interés de los pueblos y de los particulares ha completado y consumado la obra. Además de las disposiciones legales que muy de antiguo se han dictado sobre este asunto y han contribuido al fin indicado, se dictó en el año 1845, á consulta del jefe político de Toledo, la Real orden de 5 de Mayo de 1846, en la cual se declaró, entre otras cosas, que los ingresos extraordinarios de propios se considerasen obligados al pago del 20 por 100, y que se hiciese cumplir á quien correspondiese las disposiciones contenidas en ella, procurando impulsar la recaudación del impuesto, por los medios que se hallasen en el círculo de sus atribuciones: de cuya Real orden hizo mérito oportunamente el referido Sr. D. José Sidro y Sarga en el segundo de los mencionados opúsculos, y lo ha hecho recientemente el señor diputado Herreros en el luminoso y detallado discurso que ha pronunciado en el Congreso, al discutirse el proyecto sobre las deudas amortizables.

(Se continuará.)

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 28 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	711.52	2.º	2.º	S. E.	Celaje.
9 m.	713.32	4.º	5.º	S. E.	Cubiert.
12 m.	712.94	3.º	6.º	S. E.	Id. nieb.
3 tar.	712.58	4.º	5.º	S. S. O.	N. den.
6 tar.	711.78	4.º	5.º	S. S. O.	Niebla.
9 noch.	713.03	4.º	5.º	S. S. O.	Idem.
Temperatura máxima del día. 6.º					
Temperatura máxima al sol. 6.º					
Temperatura mínima del día. 2.º					
Evaporación en 24 horas. 0.9 milímetros.					
Lluvia en id. id. 0.0 idem.					

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en la Coruña, Lugo, Ovied, Pontevedra y Santander.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 24 de Noviembre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petersburgo.	770.4	-16.º	"	Cubierto.
Stokholm.	770.3	-4.º	E. N. E.	Idem.
Copenhague.	"	"	"	"
Viena.	759.3	-0.º	Calma.	Cubierto.
Leipzig.	758.7	-1.º	E. N. E.	Alas. nub.
Berna.	754.1	-2.º	E. N. E.	Cubierto.
Greenwich.	"	"	"	"
Bruselas.	745.8	9.º	S. S. E.	Cubierto.
Dunquerque.	741.9	7.º	O. S. O.	Lluvioso.
Paris.	748.1	6.º	O. S. O.	Cubierto.
Bruselas.	752.0	4.º	O. S. O.	Lluvioso.
Lyon.	752.9	12.º	E. N. E.	Cubierto.
Turin.	760.4	5.º	N. N. E.	Lluvia.
Florescia.	"	"	"	"
Roma.	"	"	"	"
Nápoles.	"	"	"	"

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DÍA 28 DE NOVIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. de consolidado.	"	47-70 p
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. de id.	"	"
Titulos del 3 p. de diferido.	42-90	"
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro preferente con interés.	"	"
Idem no preferente, con interés.	"	"
Idem sin interés.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p. de id.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	"	46 p
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	"	21-80 p
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	"	"
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. de anual.		
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs. Idem de 2 000 rs.	"	94-25
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs. Idem de 2 000 rs.	"	93-25
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs. Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	"	92-40
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	"	"
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	"	92-30 p
Idem de 2.º de Julio de 1858.	"	93 p
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/0 anual. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	87-40	"
Acciones del Banco de España.	"	190

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER

10861 fanegas de trigo.	
2 50 arrobas de harina de idem.	
" libras de pan cocido.	
8947 arrobas de carbon.	
110 vacas que componen 42893 libras de peso	
546 carneros que hacen 11208 libras de peso.	
115 cerdos degollados que hacen 28476 libras de peso.	

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 42 á 52 Rs. vn.
Cebada.	de 28 á 31 id.
Algarroba.	de 4 á 30 id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon.	Cuarteros libra.
Carne de vaca.	53 á 57	18 á 24
Id. de cerdo.	80 á 84	18 á 24
Id. de cordero.	"	"
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	"	18 á 20
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	"	28 á 30
Id. en canal de ayer.	77 á 78	"
Lomo.	"	46 á 51
Jamon.	130 á 146	51 á 60
Aceite.	66 á 68	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	"	12 á 14
Garbanzos.	42 á 64	16 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	"
Jabon.	60 á 64	20 á 22
Pasturas.	6 á 7	2 á 3

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 28 de Noviembre de 1864.—El alcalde-corregidor, conde de Puñonrostro.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Función para hoy á las ocho de la noche.—El toque de ánimas.

TEATRO DE VARIEDADES. Función para hoy á las ocho de la noche.—El amor y el interés.—Baile.—Santo y peana.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy á las ocho de la noche.—Juan Lanas.—Sistema homeopático.—El novicio.

CAMPOS ELISIOS. Función para hoy á las cuatro de la tarde.

ANUNCIOS.

LIBROS.

EXPLICACION METÓDICA DE LOS SALMOS. PARA enseñanza de la vida espiritual y conocimiento de Dios y del mundo, escrita en italiano y distribuida en lecciones, por el P. Fernando Zucconi, de la Compañía de Jesús.—Dos tomos en 8.º. Su precio 14 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

En esta obra el señor P. Zucconi enseña á elevarse á Dios, á conocer á Dios, á hablar con Dios y á unirse al alma con Dios. Toda su doctrina se funda en la divina Escritura, y entre las de su clase creemos que es la más sublime, sólida y elocuente.

RECUERDOS PARA LA VIDA CRISTIANA, POR el Incógnito.

Al imprimirse esta obra incomparable, se ha hecho á la literatura y á las personas piadosas un servicio que sólo apreciarán como es debido los hombres de verdadero talento, instrucción y buen gusto. Pertenecen á tiempos anteriores á los nuestros, y encierra en pequeño volumen una suma de la más alta filosofía cristiana contenida en sentencias de extraordinaria concisión, verdad y claridad, y distribuida en pequeños capítulos para todos los días del año.

ENSAYOS DE SAN JUAN CRISOSTOMO acerca de la Providencia, escogidos en las obras del Santo y ordenados por D. Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajura.—Un tomo en 8.º, 7 reales en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Es el tratado más completo, sólido y elocuente. Habla el Santo Doctor al entendimiento y al corazón.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forman esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y precepta la Santa Iglesia Católica; 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la Religión. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición.—Tomo 3.º El libro de los consuelos. 2.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas á un joven sobre la piedad. 2.ª edición.—Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.ª edición.—Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo González Pedrosa. 3.ª edición.—Tomo 10. Exposición de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado.—Tomo 11 y 12. Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edición.

Se vende á 4 rs. cada uno en Madrid y 5 en provincias franco de porte.

COLECCION DE POESÍAS FESTIVAS, ESCOGIDAS por el Viejo. El precio de los tres tomos es de 15 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

Estos tres tomos están destinados á divertir á sus lectores. No los ha escrito un solo hombre de buen humor, sino que á ellos han contribuido, sin quererlo, pues que ya están en el otro mundo, nuestros más insignes poetas.

APECTOS Á LA PURÍSIMA VIRGEN MARÍA, MAESTRO de Dios, por el P. Gerardo Aranda Novés, teólogo y misionero que fué de la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España en Asia.—Un tomo en 8.º. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.